

51ª REUNION — Continuación de la 1ª SESION EXTRAORDINARIA — DICIEMBRE 13 DE 1973

Presidencia de los señores diputados Salvador F. Busacca e Isidro J. Odena

Secretarios: doctor Alberto L. Rocamora y señor Ludovico Lavia

Prosecretarios: señores Manuel Rodríguez González y Alberto Rodríguez Gallardo

DIPUTADOS PRESENTES:

ACEVEDO, Carlos Luis
ACUÑA, Hipólito
AGUIRRE, Mario D.
AGUIRRE de SAIBENE, Luisa E.
ÁLVAREZ GUERRERO, Osvaldo
AMADO SALEME, José
AMAOLO, Mario O.
AMAYA, Mario Abel
AMERISE, José Carmelo
ARAGONÉS, Carlos Osvaldo
ARANA, Tomás Pedro
ARATA, Juan Carlos
ARBO, Tomás Ameghino
ARCE, Rodolfo Juvencio
ARIGÓS, Ramón Eduard
ARRÚE, Willebrordo
ASMAR, Ramón
AUVERO, Carlos Alberto Camilo
ÁVILA, Agustín Alfredo
AZURMENDI, Ernesto
BAJCZMAN, Raúl I.
BALESTRA, Ricardo Ramón
BARBARO, Julio D.
BARRIONUEVO, Roque R.
BARTOMIOLI, Héctor Luis
BÉHERAN, Arnoldo Mario
BELLISIO, Victorio Alberto
BENEDETTI, Osvaldo Ernesto
BONAS, Abraham Efraim
BONIFATTI, Arolinda S. A.
BORRÁS, Raúl Antonio
BRAVO, Carlos Alberto
BRAVO, Federico S.
BRITO LIMA, Alberto
BUSACCA, Salvador F.
BUSTOS, Tomás Roberto
CABANA, Manuel I.
CABEZAS, José Humberto
CALABRESE, Pablo
CAMPBELL, Oscar S.
CAMPOS, Ernesto Manuel
CAMUS, Jorge M.
CARDENAS, Juan Carlos
CARRAI TOLOSA, Humberto
CARRERAS, Ruperto R.
CASAZZA, Luis Ángel
CATALANO, José Armando
CITATI, Angel
COLELLO, Clemente J.
COMÍNGUEZ, Juan Carlos
COSSY ISASI, Edgar
CROATTO, Armando Daniel
CROCCO, Luis Ferdinando
CHAQUIREZ de PALACIOS, María

D'ANGELO, Lorenzo Francisco
DAVICO, Miguel Ángel
DAY, Alberto Ricardo
DE APARICI, Ricardo José Manuel
DE LUCA, Ricardo
DESPERBASQUES, Rodolfo Eduardo
DÍAZ ORTIZ, Santiago Francisco
EGUIREUN, Enrique
ESPECHE, Juan Bautista
ESPONDABURU, Raúl Horacio
ESQUIVEL, Faustino
ESTIGARRIA, Agustín Tomás
FALABELLA, Francisco José
FALÚ, Ricardo Munir
FARIAS, Eduardo Isidro
FERNÁNDEZ, Juan Máximo
FERNÁNDEZ BEDOYA, Mariano
FERNÁNDEZ GILL, Guillermo Carlos
FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
FERREYRA, Jorge Washington
FLORES, José María F.
FONTE, Carlos A.
FRANCO, Hugo Armando
FRESCHI, Pedro José
FUENTES, Pedro Alfredo
GAITAN, Adelmo Alberto
GALLO, Carlos R.
GANEM, Héctor
GARCÍA, Luis Antonio
GARONA, Alberto A.
GARRE, Nilda Celia
GASS, Adolfo
GIMÉNEZ, Nicolás Alberto
GLELLEL, Jorge
GONZALEZ, Ricardo A.
GRAU, Mario Agustín
GUALCO, Jorge Nelson
GUERRERO, Antonio Isaac
GUZMÁN de ANDREUSSI, María Cristina
HAIEK, José
HARRINGTON, Luis José D.
HUEYO, Horacio
HUGHES, Gilbert
IMBAUD, Carlos Alfredo
INSÚA, Carlos Raúl
ITURRIETA, Anibal A.
KELLY, Rodolfo Feliciano
KUNKEL, Carlos Miguel
LASTIRI, Raúl Alberto
LATRUBESSE, Francisco Alberto
LAVALLE, Mario
LAZZARINI, José Luis
LENCINA, Luis A.
LÉPEZ, Lysis Augusto
LIMA, Hugo Ramón
LITERAS, María Haydée A. de

LONCHARICH FRANICH, Cándido A.
LÓPEZ, Horacio Fidel
LÓPEZ, Miguel Ángel
LÓPEZ de GALLO, Amelia
LORENCES, Mariano Rufino
LUCENA, Luis Arnaldo
LUMELLO, José Erio
LLANO, Juan Pedro
LLORENS, Roberto Oscar
MACRIS, Antonio J.
MARINO, Rafael Francisco
MARTÍNEZ, Juan Antonio
MARTÍNEZ, Pedro Nicolás
MARTOS, Mario Saúl
MASTOLORENZO, Vicente
MAUHUM, Fernando Hugo
MERA FIGUEROA, Julio T.
MERCHENSKY, Marcos
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MIGUEL, Pedro Honorio
MIRA, Jesús
MOLINA, Gilberto H.
MOLINA, Manuel Isauro
MOLINA ZAVALIA, Armando
MOLINARI ROMERO, Manuel Ernesto
MÓNACO, Horacio Miguel
MONSALVE, Evaristo A.
MONTERO TELLO, Régulo L.
MORAL, Ángel
MORENO, Antonio E.
MORENO FERRER, José Carlos W.
MORINI, María Teresa Merciadri de
MOYANO, Francisco J.
MUNIZ BARRETO, Diego
MUSACCHIO, Vicente Miguel
MUSSO, Eufemia
NARANJO, Decio B.
NATALE, Ricardo T.
NICOLICHE, Lisardo Oscar
NOSIGLIA, Plácido Enrique
ODENA, Isidro J.
OSELLA MUÑOZ, Enrique Emilio
PALACIO DEHEZA, Carlos
PARENTE, Rodolfo Domingo
PASCUAL, Paulino Rubén
PATALAGOITIA, Osvaldo E.
PAZ, Guido Ulises
PEDRINI, Ferdinando
PEREIRA, Antonio
PETRUCCELLI, Agustín
PONCE, Rodolfo Antonio
PORTERO, Héctor
PORTO, Jesús E.
RABANAL, Rubén Francisco
RACCHINI, Juan Nicolás
RAFAEL, Juan

RAMÍREZ, Juan Manuel
 RITVO, Miguel
 RIZO, Eusebio Victor
 RODRÍGUEZ, Alfredo S.
 RODRÍGUEZ FLORES, Argentina
 ROJAS, Ramón Pablo
 ROLANDO, Esteban Domingo
 ROMÁN, Irene Graciela
 ROMERO, Carlos Alberto
 ROMERO, Juana N.
 ROSAS, Alberto Horacio
 ROTA, Silvana María I.
 RUBEO, Luis
 RUIZ VILLANUEVA, Arturo
 SALIM, Luis
 SALOMÓN, Jorge
 SALVADOR, Nicolás
 SALVATIERRA, Julio Domingo
 SAMBUEZA, Osvaldo
 SÁNCHEZ AHUMADA, Luis Alberto
 SÁNCHEZ TORANZO, Nicasio
 SANDLER, Héctor Raúl
 SANGUINETI, Virginia Luisa
 SARBOLI, Rubén Juan
 SARLI, Osvaldo Raúl
 SAÚL, Roberto
 SEPVINI GARCIA, Clara Cristina

SILEONI, Nelo I.
 SILVA, Analicio
 SLAMOVITS, Ludovico
 SOLANA, Jorge D.
 STECCO, Alberto Eleodoro
 SUÁREZ, Humberto F.
 SUÁREZ, Leopoldo M.
 SUELDO, Horacio Jorge
 SULETA DE ARRAYA, Arminda
 SVRSEK, Enrique A.
 TACHELLA, Eliberto S. J.
 TAGLIAFERRO, Jorge
 TOLLER, Roberto Lino
 TRABOULSI, Eduardo Elías
 TRÓCCOLI, Antonio A.
 TULA DURÁN, Joaquín
 URDÍNEZ de VOLPE, Clotilde Isolina
 VACCAREZZA, Eduardo H.
 VALERI, Salvador
 VÁZQUEZ POL, José
 VERGARA, Roque Antonio
 VIALE, Jorge Omar
 VIDANA, Roberto
 VILLADA, Mario Anselmo
 VILLALBA, Bernardo Samuel
 VINARDELL MOLINERO, Miguel
 VITTAR, Rodolfo Oscar

ZAMANILLO, José Miguel
 ZAPATA, Hipólito Bernardo

AUSENTE, CON LICENCIA:
 VALENZUELA, Héctor R.

AUSENTES, CON AVISO:
 ARIANI, Adriano
 ARRAYA, Jorge Francisco
 BLANCO, Manuel
 CAPILLO, José
 CASTELLANO, Hugo Luis
 COSTARELLI, José
 FADUL de SOBRINO, Esther Mercedes
 FERNÁNDEZ, Dante Dionisio
 GALVÁN, Raúl Alfredo
 GOLÉ, Tomás Juan B.
 LABAKE, Juan Gabriel
 LÓPEZ, Domingo
 MALDONADO, Clemente
 MÁRQUEZ, Alfonso Carlos
 MASSOLO, Eduardo A. R.
 MOMBELLI, Fausto J.
 RATTI, Luis Carlos
 SANGIACOMO, Ricardo Arturo
 SOBRINO ARANDA, Luis Alberto
 VINTI, Carmelo

SUMARIO

- 1.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito. Se sanciona. (Página 4922.)
- 2.—Autorización a la Comisión de Asuntos Constitucionales para producir dictamen en la cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Cárdenas el 11 del corriente mes con motivo de una solicitud relativa al trámite parlamentario de la derogación del decreto ley 18.166. Se concede. (Página 4942.)
- 3.—Consideración del dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Justicia en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre creación de la Dirección Nacional de Policía Fiscal Federal. Se sanciona. (Pág. 4943.)
- 4.—Consideración del proyecto de declaración del señor diputado Zamanillo y otros por el que se impone el nombre de Gobernador Páez Molina al hospital de Alejo Ledesma, Córdoba. Se sanciona. (Pág. 4966.)
- 5.—Información relacionada con el envío al Ministerio del Interior de la resolución adoptada con motivo de la cuestión de privilegio planteada por la señora diputada Romero (J. N.) (Pág. 4967.)

6.—Apéndice:

I.—Sanciones de la Honorable Cámara. (Página 4967.)

II.—Inserción. (Pág. 4976.)

—En Buenos Aires, a los trece días del mes de diciembre de 1973, a la hora 16 y 20:

1

IMPUESTO AL ENRIQUECIMIENTO PATRIMONIAL A TÍTULO GRATUITO

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión.

La Honorable Cámara comenzará esta reunión con el tratamiento del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito.

Dictamen de comisión

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se reimplementa, en el orden local de la Capital Federal, la imposición subjetiva e instantánea sobre los enriquecimientos gratuitos obtenidos en virtud de actos o transmisiones de bienes; y, por las razones que se expresan en el informe escrito y las que dará el miembro informante, aconseja su sanción, con la siguiente modificación:

PLANILLA ANEXA AL ARTICULO 17

Importe del enriquecimiento patrimonial a título gratuito		Ascendentes, descendientes y cónyuges	
En pesos	Cuota fija	% S/excedente del límite mínimo	
De 200.000 hasta 600.000	—	4	
De 600.000 hasta 1.000.000	16.000	8	
De 1.000.000 hasta 2.000.000	48.000	12	
De 2.000.000 hasta 3.000.000	168.000	17	
De 3.000.000 hasta 4.000.000	338.000	22	
De 4.000.000 hasta 5.000.000	558.000	29,2	
De 5.000.000 en adelante	850.000	17	

ESCALA ANEXA AL ARTICULO 17

Importe del enriquecimiento patrimonial a título gratuito En pesos	COLATERALES DE 2º GRADO		COLATERALES DE 3º GRADO		LOS DEMAS	
	Cuota fija	% S/excedente del límite mínimo	Cuota fija	% S/excedente del límite mínimo	Cuota fija	% S/excedente del límite mínimo
De 50.000 hasta 200.000	—	3	—	4	—	4
De 200.000 hasta 600.000	4.500	5	6.000	6	6.000	6
De 600.000 hasta 1.000.000	24.500	9	30.000	10	30.000	12
De 1.000.000 hasta 2.000.000	60.500	14	70.000	15	78.000	18
De 2.000.000 hasta 3.000.000	200.500	20	220.000	22	258.000	25
De 3.000.000 hasta 4.000.000	400.500	26	440.000	29	508.000	32
De 4.000.000 hasta 5.000.000	660.500	33,95	730.000	37	828.000	42,2
De 5.000.000 en adelante	1.000.000	20	1.100.000	22	1.250.000	25

Carlos Palacio Deheza. — Rodolfo Eduardo Desperbasques. — Agustín Alfredo Avila. — María Haydée A. de Literas. — Roque Antonio Vergara. — Manuel Isauro Molina. — Jorge Glellet. — Hugo Ramón Lima. — Mario Anselmo Villada.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito

Artículo 1º — Todo enriquecimiento patrimonial que se obtuviere a título gratuito como consecuencia de una transmisión o acto que comprendiere o afectare uno o más bienes situados en la Capital Federal queda sujeto al impuesto que se determinará y hará efectivo de acuerdo con las disposiciones de esta ley.

Son sujetos pasivos del impuesto las personas de existencia visible o ideal beneficiarias del enriquecimiento patrimonial a título gratuito.

Art. 2º — Están gravados con el impuesto de esta ley:

- Las herencias;
- Los legados;
- Las donaciones;
- Los anticipos de herencia;
- Las renunciaciones de derechos hereditarios, con excepción de las puras y simples efectuadas antes de aceptarse la herencia y siempre que, como consecuencia de ellas, no sucedieren al causante por representación los hijos menores del renunciante;
- Las renunciaciones de derechos creditorios, con excepción de las simples quitas desprovistas de la finalidad de beneficiar a otro;

- Los cargos impuestos a beneficiarios de enriquecimientos a título gratuito, salvo aquellos en favor del propio transmitente de los bienes;
- Las transmisiones de los derechos posesorios que dieren origen a la adquisición del dominio por prescripción ya cumplida en vida del causante, aunque el saneamiento u otorgamiento del título de propiedad se obtuviere por los derechos habientes;
- La obtención, por causa de muerte, del capital asegurado, cuando el beneficiario no hubiera sido quien contrató el seguro;
- Cualquier otro hecho que implique un enriquecimiento patrimonial a título gratuito.

Los legados, donaciones y anticipos de herencia se encuentran comprendidos en la enumeración precedente cualquiera fuere su forma, modalidad o apariencia, incluidos los compensatorios, retributivos o con cargo.

Art. 3º — Se presume que existe el hecho imponible previsto en esta ley en los siguientes casos:

- Las transmisiones a título oneroso de inmuebles a quienes llegaren a ser herederos o legatarios del causante dentro de los tres (3) años de producidas si fuesen directa, o de cinco (5) años si se hicieren en forma indirecta por interpósitas personas;
- Las transmisiones a título oneroso en favor de herederos forzosos del enajenante o de los cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo subsistiere la sociedad conyugal o quedaren descendientes;
- Las transmisiones a título oneroso a favor de herederos forzosos del cónyuge del enajenante, o de los cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo subsistieren las respectivas sociedades conyugales o quedaren descendientes;

- d) Las transferencias a título oneroso en favor de una sociedad integrada, total o parcialmente, por descendientes (incluidos los hijos adoptivos) del transmitente o de su cónyuge, o por los cónyuges de aquellos, siempre que con respecto a ellos subsistieren al tiempo las sociedades conyugales o quedaren descendientes;
- e) Las compras efectuadas a nombre de descendientes o hijos adoptivos menores de edad; y
- f) La constitución, ampliación, modificación y disolución de sociedades entre ascendientes y descendientes, incluidos padres e hijos adoptivos, o los cónyuges de los mencionados, si el descendiente o hijo adoptivo, o los cónyuges de éstos, fueren al tiempo mayores de edad y la sociedad resultare continuadora de una de hecho anterior, la presunción sólo jugará por la mitad de sus aportes.

Las presunciones de este artículo cederán en la medida en que se probare la onerosidad y realidad económica de las relaciones jurídicas entre las partes.

Art. 4º — Se consideran situados en la Capital Federal:

- a) Los inmuebles ubicados dentro de su territorio;
- b) Los derechos reales constituidos sobre bienes situados en ella;
- c) Las naves y aeronaves de matrícula nacional;
- d) Los automotores patentados o registrados en su jurisdicción;
- e) Los muebles registrados en ella;
- f) Los bienes muebles del hogar o de residencias transitorias, cuando el hogar o la residencia estuvieren ubicados en su jurisdicción;
- g) Los bienes personales del transmitente, cuando éste se hallare en su jurisdicción al tiempo de la transmisión;
- h) Los demás muebles y semovientes que se encontraren en su jurisdicción a la fecha de la transmisión, aunque su situación no revistiere carácter permanente, siempre que por este artículo no correspondiere otra cosa;
- i) El dinero y los depósitos en dinero que se hallaren en su jurisdicción en el momento de la transmisión;
- j) Los títulos y las acciones, cuotas o participaciones sociales y otros valores mobiliarios representativos de su capital, emitidos por entes públicos o privados y por sociedades, cuando éstos estuvieren domiciliados en ella;
- k) Los patrimonios en empresas o explotaciones unipersonales ubicadas en su jurisdicción;

- l) Los títulos, acciones y demás valores mobiliarios que se encuentren en su jurisdicción al tiempo de la transmisión, emitidos por entes privados o sociedades domiciliados en el exterior;
- m) Los títulos, acciones y otros valores mobiliarios representativos de capital social o equivalente que al tiempo de la transmisión se hallaren en el exterior, emitidos por entes o sociedades domiciliados así mismo en el extranjero, en proporción a los bienes de los emisores que se encontraren en su jurisdicción;
- n) Las cuotas o participaciones sociales en sociedades domiciliadas en el exterior, en proporción a los bienes que se encontraren en su jurisdicción;
- o) Los patrimonios en empresas o explotaciones unipersonales o patrimonios de afectación ubicados en el exterior, en proporción a los bienes de éstos que se encontraren en ella;
- p) Los créditos provenientes de la compraventa de inmuebles ubicados en su jurisdicción;
- q) Los demás créditos (incluidos debentures) —con excepción de los que cuentan con garantía real, en cuyo caso se estará a lo dispuesto en el inciso b)—, cuando el lugar convenido para el cumplimiento de la obligación o el domicilio real del deudor se hallen en su jurisdicción; y
- r) Los derechos de propiedad científica, literaria o artística, los de marcas de fábrica o de comercio y similares, las patentes, dibujos, modelos y diseños reservados y restantes de la propiedad industrial o inmateral, así como los derivados de éstos y las licencias respectivas, cuando el titular del derecho o licencia, en su caso, estuvieren domiciliados en su jurisdicción al tiempo de la transmisión.

Los agentes diplomáticos y consulares, el personal técnico y administrativo de las respectivas misiones y demás funcionarios públicos de la Nación, que en ejercicio de sus funciones, se encontraren en el exterior, así como sus familiares que los acompañaren, se considerará que se encuentran y están domiciliados en la Capital Federal a los fines de este artículo.

Sin perjuicio de lo dispuesto en el primer párrafo de este artículo, también se considerarán situados en la Capital Federal los demás bienes de las personas mencionadas en el párrafo anterior que se encontraren en el exterior, en el lugar de desempeño de las funciones de éstos; esta disposición no se aplicará a los inmuebles y derechos reales sobre inmuebles situados en el exterior. Se aplicará lo dispuesto en los dos párrafos precedentes sólo en la medida en que las personas a que se refieren se

beneficiaren de una exención en el exterior respecto a imposición análoga a la de esta ley, otorgada en razón de su condición personal.

Art. 5º — Están exentos del impuesto:

a) Las herencias, anticipos de herencia, donaciones y legados:

1º De hasta doscientos mil pesos (\$ 200.000), cuando los beneficiarios fueren el cónyuge, los ascendientes o descendientes en línea recta, incluidos padres e hijos adoptivos, o la nuera que herede de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 3.576 bis del Código Civil; y

2º De hasta cincuenta mil pesos (\$ 50.000) en los demás casos.

Para determinar el importe que goza de la exención de este inciso se computará todo el beneficio recibido en virtud de los distintos conceptos y todos los bienes comprendidos en aquél, tanto en jurisdicción de la Capital Federal como fuera de ella, incluso en el exterior;

- b) El seguro al que se refiere el inciso i) del artículo 2º de hasta cien mil pesos (\$ 100.000);
- c) Las transmisiones de sepulcros y de derechos relativos a éstos, siempre que no se transfieran a título oneroso antes de vencidos cinco (5) años de producido el hecho imponible;
- d) Las transmisiones de libros, diarios, revistas y demás publicaciones periódicas;
- e) Las transmisiones de obras de arte y de objetos de valor histórico, científico o cultural, siempre que por disposición del trasmitente debieren destinarse a exhibición pública o a fines de enseñanza en el territorio de la República;
- f) Las transmisiones en favor de la Nación o de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, sus dependencias centralizadas, descentralizadas o autárquicas;
- g) Las transmisiones en favor de las provincias o municipalidades, sus dependencias centralizadas, descentralizadas o autárquicas, con destino a la construcción o sostenimiento de hospitales, asilos o establecimientos de asistencia o bienestar social o de instrucción pública;
- h) Las transmisiones en favor de las entidades mixtas, en proporción a las inversiones que en éstas tuviere el Estado nacional;
- i) Las transmisiones en favor de museos, bibliotecas, universidades, fundaciones, hospicios y de las asociaciones y entidades civiles de asistencia social, siempre que:

1º Se destinaren los bienes respectivos a los fines de su creación y en ningún caso se distribuyeren, directa ni indirectamente, entre los socios o asociados.

2º Dichas entidades no se encontraren organizadas jurídicamente como sociedades anónimas o en otra forma comercial.

3º No obtuvieren sus recursos, en forma parcial o total, de la explotación de espectáculos públicos, juegos de azar, carreras de caballos y actividades similares;

- j) Las transmisiones para constituir entidades que cumplieren los requisitos establecidos en el inciso precedente;
- k) La transmisión de inmuebles en favor de representaciones de países extranjeros, o de organismos internacionales de los que la Nación sea parte, con el fin de servirles de residencia, en el primer caso siempre que dichos países ofrecieren reciprocidad;
- l) Las transmisiones, por acto entre vivos, en favor de agentes diplomáticos y consulares acreditados ante la Nación, los familiares de éstos, el personal técnico y administrativo de las misiones extranjeras y sus familiares, así como de los integrantes de las representaciones de organismos internacionales de los que la República sea parte, en la medida y condiciones establecidas en los convenios internacionales aplicables;
- m) Las transmisiones, por acto entre vivos, en favor de agentes diplomáticos y consulares acreditados ante la Nación, los familiares de éstos y el personal técnico y administrativo de las misiones extranjeras y sus familiares, a falta de convenio aplicable, en la misma medida y condiciones a que se refiere el inciso anterior, con cargo de reciprocidad;
- n) Las transmisiones de bienes inmuebles, por causa de muerte de los miembros de las misiones extranjeras o de sus familiares, o de los integrantes de representaciones de organismos internacionales en que sea parte la Nación o de sus familiares, a los cuales se refieren los incisos precedentes, en la medida y condiciones establecidas en los convenios internacionales aplicables;
- o) Las transmisiones de bienes inmuebles, por causa de muerte de los miembros de las misiones extranjeras o de sus familiares, a falta de convenio aplicable, en la misma medida y condiciones a que se refiere el inciso precedente, con cargo de reciprocidad;

- p) La transmisión, por causa de muerte del propietario, en favor de herederos incluidos en el artículo 3.545 del Código Civil, de viviendas comprendidas en el régimen especial del decreto 11.157/45, ratificado por ley 12.921;
- q) La transmisión, por causa de muerte, en favor de herederos directos de las propiedades a que se refiere la ley 9.677;
- r) La mitad del valor de la transmisión, por causa de muerte, en favor de colaterales de las propiedades a que se refiere la ley 9.677;
- s) La transmisión, por causa de muerte, del «bien de familia» cuando se produjere en favor de las personas mencionadas en el artículo 36 de la ley 14.394 y siempre que no se lo desafectare antes de cumplidos cinco (5) años contados desde operada la transmisión;
- t) Las demás transmisiones cuya exención esté expresamente establecida en otras leyes de la Nación o en convenios internacionales aplicables.

Art. 6º — Salvo prueba en contrario, se considera que integran la transmisión gravada:

- a) Las cuentas o depósitos a orden del causante, que estuvieren a nombre de su cónyuge, del heredero o legatario;
- b) Las cuentas o depósitos a nombre u orden conjunta, recíproca o indistinta del causante o de su cónyuge con herederos forzosos;
- c) Los importes percibidos por el causante o su cónyuge dentro de los sesenta (60) días anteriores al deceso que excedan en total diez mil pesos (\$ 10.000), mientras no se justifique razonablemente el destino que se les hubiera dado;
- d) Las extracciones de dinero efectuadas en el mismo lapso y que excedan igual importe que los mencionados en el inciso anterior, de cuentas del causante o de su cónyuge, o a nombre u orden conjunta, recíproca o indistinta de éstos entre sí o de éstos y de sus herederos forzosos;
- e) Los títulos, acciones o valores al portador que a la fecha del fallecimiento se encuentren en poder de los herederos o legatarios cuando, dentro de los seis (6) meses precedentes al deceso, el causante los hubiera adquirido o realizado operaciones con ellos de cualquier naturaleza, percibido sus intereses o dividendos, o aquéllos hubieran figurado a su nombre en las asambleas de la sociedad o en otras operaciones;
- f) Las enajenaciones a título oneroso efectuadas dentro del año anterior al del deceso del transmitente, en favor de los llamados a heredarse por ley o por voluntad de testador;

- g) Las enajenaciones a título oneroso efectuadas dentro del año anterior al del deceso del transmitente, si dentro de los cinco (5) años de su fallecimiento los bienes se incorporaren al patrimonio de los llamados a heredarse por ley o por voluntad de testador.

Art. 7º — En las transmisiones por causa de muerte se considerará la vocación o derecho hereditario al momento del fallecimiento; así mismo se considerará a dicho momento la situación del legatario de cuota.

No se tomarán en cuenta las particiones, reconocimientos, acuerdos, convenios o las renunciaciones a que se refiere el inciso e) del artículo 2º, entre herederos y legatarios de cuota referentes a su vocación o derechos.

Art. 8º — En las transmisiones entre vivos efectuadas por cónyuges a sus descendientes (incluidos hijos adoptivos y nuera que herede de acuerdo con lo previsto en el artículo 3.576 bis del Código Civil) y en las comprendidas en los incisos a), b), c), d) y f) del artículo 3º se considerará:

- a) Si la transmisión fuere realizada por ambos cónyuges y se tratare de bienes gananciales, que cada uno de ellos transmite la mitad ideal que le correspondiere en ellos;
- b) Si el transmitente fuere sólo uno de los cónyuges y se tratare de bienes gananciales, que resulta aplicable el criterio indicado en el inciso precedente.

Art. 9º — El valor de los legados libres de impuesto se computará, a todos los efectos de la determinación de este impuesto, tomando en consideración el valor de lo legado con más el impuesto.

Las donaciones y legados bajo condición resolutoria se considerarán como puros y simples, sin perjuicio del eventual reajuste que correspondiere en caso de cumplirse la condición. Los anticipos de herencia y los legados que no fueren de cosas determinadas serán prorrateados entre los bienes de las distintas jurisdicciones, salvo que:

- a) Pudiere acreditarse el origen o situación de los bienes anticipados;
- b) El causante indicare que el legado deberá ser satisfecho con bienes determinados.

Art. 10. — Para la determinación del impuesto se tendrá en cuenta el estado, carácter y valor de los bienes y deudas a la fecha del hecho que produjo el enriquecimiento patrimonial a título gratuito.

Art. 11. — El valor de bienes en jurisdicción de la Capital Federal se determinará del siguiente modo:

- a) Inmuebles: en la forma establecida para determinar su valor para el impuesto al patrimonio de las personas de existencia visible;
- b) Depósitos de dinero, valores, etcétera, en instituciones bancarias: mediante el informe de los saldos correspondientes;
- c) Depósitos de dinero, valores, etcétera, en otras instituciones o negocios: mediante el informe de los saldos, con indicación de las registraciones y constancias correspondientes;
- d) Depósitos en cajas de seguridad: por tasación pericial, previo inventario de sus existencias, con intervención de la Dirección General Impositiva o del señor oficial de justicia en su caso;
- e) Créditos, con garantía real o sin ella: por el valor consignado en las escrituras o documentos respectivos y con deducción, en su caso, de las amortizaciones que se acrediten fehacientemente; a falta de documentación o en caso de manifiesta insolvencia del deudor se tomará el valor que resultare de la prueba que se produjere;
- f) Créditos por ventas a plazos en los que no se hubieran pactado los intereses por separado: se tomará el monto respectivo y se le practicará la deducción de intereses presuntos que determine la reglamentación;
- g) Títulos, acciones, debentures y demás valores mobiliarios que se cotizaren en bolsas o mercados: por su cotización a la fecha del hecho imponible; si no la tuvieran a esa fecha, se considerará la más próxima, y si hubiere dos equidistantes, éstas se promediarán; si no hubiere cotización bursátil o la hubiere en ocasiones aisladas, el valor se establecerá de acuerdo con lo indicado en los incisos siguientes que resultaren aplicables;
- h) Debentures y otras obligaciones análogas que no se cotizaren en bolsas o mercados: por su valor nominal;
- i) Acciones que no se cotizaren en bolsas o mercados: del modo establecido para el supuesto para el impuesto al patrimonio de las personas de existencia visible;
- j) Títulos y demás valores mobiliarios que no se cotizaren en bolsas o mercados: por tasación pericial;
- k) Moneda extranjera y obligaciones expresadas en ellas: por la cotización oficial en el mercado correspondiente, tipo comprador; en lo demás se aplicará lo indicado en el inciso g);
- l) Promesas de venta: por el precio convenido o su saldo;
- m) Participaciones en sociedades o en empresas o explotaciones unipersonales: del modo previsto para el caso para el impuesto al patrimonio de las personas de existencia visible;
- n) Propiedad o copropiedad: se considerará que el valor es el del bien o su parte, de que se trata, sustrayendo el valor del derecho real que lo afectare salvo que resultare computado al determinar el valor de aquél, o disposición en contrario de este artículo; la posesión que diere origen a la adquisición del dominio por prescripción se considerará como propiedad o copropiedad cuando estuviere cumplida, aun si el saneamiento u otorgamiento del título de propiedad todavía no se hubieren obtenido;
- o) Usufructo: sobre la base del siete por ciento (7 %) anual del valor del bien, o de la parte de éste, y el número de años por el que se hubiere constituido hasta un máximo de diez (10) años, considerándose por tal plazo aquel que lo excediere y el vitalicio, sin perjuicio de sustraer el valor de los derechos de uso y habitación que afectaren al mismo bien; si el usufructo fuere conjunto sin derecho de acrecer y no hubiere determinación de partes se considerará que cada beneficiario recibe igual parte, y si fuere con derecho de acrecer se procederá de igual modo pero con el reajuste que correspondiere de la liquidación con motivo de cada acrecimiento;
- p) Uso y habitación: sobre la base del cinco por ciento (5 %) anual del valor del bien, o de la parte de éste, y el número de años por el que se hubiere constituido hasta un máximo de diez (10) años, considerándose por tal plazo aquellos que lo excedieren y los vitalicios y con aplicación supletoria de las reglas del usufructo en lo que fuere pertinente;
- q) Renta vitalicia: del mismo modo previsto para el usufructo vitalicio;
- r) Legado o donación de renta: por aplicación de la regla establecida para el usufructo sobre los bienes que constituyeren el capital y, si no pudiere determinarse éste, se estimará sobre la base de una renta equivalente al interés que percibiere el Banco de la Nación Argentina para descuentos comerciales;
- s) Automotores, naves y aeronaves: por tasación pericial de su valor corriente en plaza;
- t) Bienes muebles de uso personal y del hogar o de residencias temporarias: por tasación pericial, que no podrá ser inferior al cinco por ciento (5 %) del activo transmitido en jurisdicción de la Capital Federal; del porcentual indicado se considerará que, en su caso, el treinta por ciento (30 %) corresponde a los bienes

de uso personal y el resto a bienes del hogar y de residencias temporarias; del total correspondiente al hogar y residencias, se considerará que el treinta por ciento (30 %) corresponde a las últimas y, entre éstas, en su caso se prorrateará en partes iguales entre ellas;

- u) Demás bienes no comprendidos en los incisos precedentes: por tasación pericial.

No se admitirá ninguna reducción por cómputo de derechos reales en los siguientes casos:

- a) Derechos reales de garantía, si las deudas garantizadas no fueren deducibles para liquidar el impuesto, salvo que la no deducibilidad se debiere a tener que computarlos para determinar el valor de los bienes;
- b) Derechos de usufructo, uso, habitación y servidumbres personales, si hubieran sido reservados para sí, o constituidas en su favor, por quien transmitió el dominio.

Las tasaciones periciales a que se refiere el presente artículo se efectuarán judicial o extrajudicialmente, del modo que indicare la reglamentación.

La Dirección General Impositiva podrá aceptar, en lugar de dichas tasaciones, las estimaciones de valor que efectuaren los contribuyentes, si las considerase correctas.

Art. 12. — A los fines de la determinación de este impuesto se aplicarán las disposiciones de esta ley con respecto a la naturaleza, carácter y valores de los bienes situados en el resto de la República y en el extranjero. Los derechos reales de garantía sobre dichos bienes no se computarán para reducir su valor, sin perjuicio de la deducción de la deuda respectiva que eventualmente correspondiere.

Art. 13. — La naturaleza, carácter y valores de los bienes situados en el extranjero se acreditarán con la respectiva certificación debidamente legalizada y, en su caso, traducida.

Art. 14. — Del haber transmitido según correspondiere se:

- a) Deducirán:

- 1º Las deudas del causante, excepto las que por esta ley no son deducibles; y
- 2º Los gastos de sepelio del causante, según su condición económica y social, hasta un máximo de tres mil pesos (\$ 3.000); y

- b) Excluirán:

- 1º Los créditos incobrables, en la medida de su incobrabilidad y sin perjuicio de su posterior cómputo y reliquidación del impuesto en caso de recuperación.

- 2º Los bienes litigiosos, hasta que se liquidare el pleito, dando garantía suficiente por el importe del impuesto correspondiente.

- 3º Las donaciones o legados sujetos a condición suspensiva, hasta que se cumpliera la condición o venciere el plazo para ello, dando garantía suficiente por el importe del impuesto correspondiente.

- 4º Los legados, para los herederos.

- 5º Los cargos, para los beneficiarios a ello sujetos; y

- 6º El valor del servicio recompensado, para las donaciones o legados remuneratorios.

Art. 15. — No se deducirán las deudas:

- a) Que no hubieren sido dejadas por el causante al día de su deceso;
- b) Cuya vigencia e importe no se justificare; y
- c) Garantizadas con derechos reales sobre bienes situados en la Capital Federal, y cuyo importe se computare para determinar el valor de dichos bienes de conformidad con lo dispuesto en el artículo 11, o no debiere computarse a tal fin por prohibición expresa del mencionado artículo.

Se presumen simulados y, salvo prueba en contrario, tampoco serán deducibles las deudas que correspondan a:

- a) Créditos en favor de quienes resultaren herederos o legatarios, con excepción de los del cónyuge sobreviviente por el valor de sus bienes propios; y
- b) Créditos en favor de los ascendientes (incluido el padre adoptivo), descendientes (incluidos los hijos adoptivos y la nuera que eventualmente heredare de acuerdo con el artículo 3.576 bis del Código Civil) o cónyuges de herederos o legatarios.

Art. 16. — Para hacer efectivas las deducciones y exclusiones del artículo 14 se seguirán los criterios que se indican a continuación:

- a) Las deudas correspondientes a ganancias se deducirán de éstos, salvo que se refieren a bienes legados y que estuvieren a cargo del legatario, caso en el cual serán deducibles del respectivo legado;
- b) Sin perjuicio de lo establecido en el inciso precedente, cuando los bienes que integren el enriquecimiento patrimonial a título gratuito se encontraren en distintas jurisdicciones, las deudas se deducirán entre ellos a prorrata;

- c) Los legados de cosa determinada serán descontados antes que las deudas, y los restantes lo serán con posterioridad;
- d) Si los bienes que integraren el enriquecimiento patrimonial a título gratuito estuvieren situados en distintas jurisdicciones, la porción de gananciales del cónyuge supérstite se imputará sobre la mitad de los bienes gananciales que existieren en cada jurisdicción.

Art. 17. — Para determinar el impuesto se computará la totalidad del enriquecimiento patrimonial a título gratuito que recibiere cada beneficiario por transmisiones o actos anteriores, sucesivos o simultáneos, comprendiéndose los bienes y deudas respectivos en jurisdicción de la Capital Federal y fuera de ella.

Sobre el importe así obtenido se aplicará la escala anexa, que forma parte integrante de este artículo. Para tal aplicación se considerará:

- a) También como ascendientes o descendientes, según el caso, a los padres e hijos adoptivos, y a la nuera que heredare de conformidad con lo previsto en el artículo 3.576 bis del Código Civil;
- b) Que cuando se heredare por representación, se estará al grado de parentesco que corresponda al representante con respecto a aquel de cuya sucesión se tratare.

El impuesto debido será el resultante de prorratear el resultado obtenido en proporción a los bienes situados en jurisdicción de la Capital Federal que no estuvieren exentos. A este fin sólo se computarán los seguros a que se refiere el inciso i) del artículo 2º en la medida en que excedieren el importe de cien mil pesos (\$ 100.000).

Se considerarán aisladamente los enriquecimientos patrimoniales a título gratuito obtenidos por los hechos sucesivos o simultáneos que en cada oportunidad hubieran estado sujetos al impuesto, pero sus importes se sumarán al solo efecto de la aplicación de la escala en cada uno de ellos.

Lo dispuesto en el primero y cuarto párrafos de este artículo con relación al cómputo de enriquecimientos patrimoniales anteriores, simultáneos o sucesivos, será aplicable únicamente cuando se tratare de beneficios obtenidos del mismo beneficiante, en forma directa o a través de interpósitas personas.

Art. 18. — Si dentro de los cinco (5) años, a contar desde el vencimiento de los plazos indicados en los incisos c) y d) del primer párrafo del artículo 21, ocurriere una nueva transmisión en línea recta o entre cónyuges por causa de muerte de los mismos bienes por los que se pagó el impuesto sin que hubieren salido del patrimonio del beneficiario que lo hubiera hecho efectivo, se disminuirá el impuesto en un diez

por ciento (10 %) para esos bienes en la nueva transmisión por cada uno de los años completos que faltaren para cumplir los cinco (5) años. A los fines de este artículo se considera transmisión en línea recta también a la efectuada entre padres e hijos adoptivos y en favor de la nuera que heredare de acuerdo con el artículo 3.576 bis del Código Civil.

Art. 19. — Cuando el beneficiario del enriquecimiento patrimonial a título gratuito se domiciliare en el extranjero al tiempo de producirse el hecho imponible, se aplicará un recargo del cincuenta por ciento (50 %) por ausentismo sobre el impuesto determinado de acuerdo con los artículos precedentes. Computado dicho recargo, el impuesto en ningún caso podrá exceder el treinta y tres por ciento (33 %) del valor total de los bienes sujetos a este impuesto, incluidos los exentos.

Se reputarán ausentes domiciliados en el extranjero a los fines del párrafo anterior:

- a) Quienes residieren en el exterior al producirse el hecho imponible desde tres (3) años antes;
- b) Las personas de existencia ideal con directorio principal en el extranjero, aunque tuvieren directorios o administraciones locales en la República, incluida la Capital Federal.

Se exceptúa del recargo de este artículo a quienes desempeñaren comisiones oficiales de la Nación, provincias o municipalidades y a los funcionarios de carrera del cuerpo diplomático o consular argentino.

Art. 20. — Los contribuyentes adeudarán el impuesto que correspondiere a cada uno de ellos por el enriquecimiento a título gratuito que les hubiere beneficiado. Sin perjuicio de que cada uno podrá satisfacer su deuda propia, cuando y mientras existiere indivisión del beneficio entre contribuyentes, responderán solidaria y mancomunadamente por la imposición total y hasta la concurrencia de su parte en dicho beneficio indiviso.

Art. 21. — El impuesto deberá pagarse:

- a) En los enriquecimientos producidos por actos entre vivos: hasta vencidos quince (15) días de producido el hecho imponible;
- b) En los enriquecimientos producidos por el seguro a que se refiere el inciso i) del artículo 2º: hasta vencido quince (15) días de la percepción del importe, en la parte que no le hubiera sido retenida;
- c) En los enriquecimientos producidos por causa de muerte: hasta vencidos dieciocho (18) meses de producido el hecho imponible;
- d) En los casos de ausencia con presunción de fallecimiento: hasta vencidos dieciocho (18) meses de producido el hecho imponible.

cho (18) meses de la declaración; no se considerará que existe nuevo enriquecimiento a título gratuito si el presunto heredero falleciere antes de obtener posesión definitiva.

Gozarán en todos los casos del plazo previsto para actos entre vivos los supuestos de desafectación del «bien de familia», acrecimiento de derechos, recuperación de créditos incobrables, liquidación de cuestiones litigiosas y cumplimiento de condiciones suspensivas a que se refieren el inciso s) del artículo 5º, los incisos o) y q) del artículo 11 y los puntos 1º, 2º y 3º del inciso b) del artículo 14, a contar desde que se produjeren los referidos hechos.

En los casos de indivisión hereditaria previstos en la ley 14.394, la Dirección General Impositiva acordará, por resolución general, plazos especiales para el ingreso del impuesto, con fianza o sin ella, dentro de los límites establecidos en dicha ley.

Salvo la prórroga prevista en el artículo 3º de la ley 11.683, texto ordenado en 1968 y sus modificaciones, quedará expedito el cobro compulsivo del impuesto una vez transcurridos los plazos de este artículo, con excepción del supuesto del inciso c), en que ello recién ocurrirá a los tres (3) años del deceso del causante; vencido este último plazo, la Dirección General Impositiva, en su caso podrá iniciar el juicio sucesorio. Las entidades aseguradoras actuarán como agentes de retención en la medida del importe que abonaren en concepto de seguro de vida, sin perjuicio de la liquidación definitiva que correspondiere al contribuyente.

Art. 22. — El impuesto de esta ley se determinará y percibirá por el sistema de liquidación administrativa a que se refiere el artículo 20 y correlativos de la ley 11.683, texto ordenado en 1968 y sus modificaciones, mediante intervención en su caso en el proceso judicial.

La Dirección General Impositiva deberá evacuar toda consulta pertinente que le formularen los responsables de este impuesto con relación a la aplicación del gravamen.

Los contribuyentes deberán aportar los datos correspondientes con anticipación necesaria al vencimiento de los plazos a que se refiere el artículo anterior para el pago del impuesto. La mencionada liquidación administrativa deberá producirse dentro de los quince (15) días de aportados los datos.

Art. 23. — El pago del impuesto deberá ser previo o simultáneo a todo acto de disposición, por parte del beneficiario, de los bienes que integren su enriquecimiento a título gratuito. Los jueces, funcionarios y escribanos públicos deberán exigir la justificación del pago del impuesto o, en su defecto, la conformidad de la Dirección General Impositiva, para la entrega, transferencia, inscripción u otorgamiento de posesión de bienes afectados por este gravamen.

En especial, sin intervención y conformidad de la Dirección General Impositiva, no se podrá dar curso a los actos siguientes:

- a) Los actuarios o escribanos no expedirán testimonios de declaratorias de herederos, hijuelas ni de escrituras de donación u otros actos jurídicos que tuvieren por efecto el hecho imponible de este impuesto;
- b) El Registro de la Propiedad no inscribirá declaratorias de herederos, testamentos o transferencias de bienes u otros actos que tuvieren el mismo efecto previsto en el inciso precedente;
- c) El archivo de los Tribunales no recibirá expedientes sucesorios para archivar;
- d) Las reparticiones oficiales no autorizarán entregas o extracciones de bienes ni transferencia de derechos comprendidos en el enriquecimiento gravado por este impuesto;
- e) Las instituciones bancarias y demás personas de existencia visible o ideal no podrán entregar o transferir bienes afectados por el impuesto.

No obstante lo dispuesto precedentemente, la Dirección General Impositiva podrá autorizar la disposición de bienes determinados, aceptando pagos provisorios a cuenta del impuesto que en definitiva correspondiere y/o garantías adecuadas que las circunstancias requirieren, practicando en su caso al efecto liquidaciones provisorias.

Art. 24. — En los casos en que resultare aplicable para el pago del impuesto lo establecido en el inciso c) del artículo 21, las sumas en concepto de impuesto que no se abonaren devengarán un interés del uno por ciento (1 %) mensual durante el primer año de mora, resultando aplicable en lo sucesivo el interés previsto en el artículo 42 de la ley 11.683, texto ordenado en 1968 y sus modificaciones, que así mismo será de aplicación desde la mora en los restantes supuestos del artículo mencionado.

Los intereses de este artículo no se aplicarán por la parte de impuesto que correspondiere a créditos pendientes contra la Nación, provincias o municipalidades, sus dependencias centralizadas, descentralizadas o autárquicas. Tampoco procederán mientras no quedare firme la determinación tributaria, siempre que los datos necesarios para la liquidación administrativa hubieran sido aportados en término.

Art. 25. — La Dirección General Impositiva podrá actuar como parte legítima, como tercero, en todas las actuaciones administrativas o judiciales relativas a enriquecimientos patrimoniales a título gratuito gravados por esta ley.

Art. 26. — En las herencias comprendidas en el inciso a) del artículo 5º de esta ley podrá prescindirse, a los fines de este impuesto, del

trámite del juicio sucesorio siempre que se cumplieren los siguientes requisitos:

- a) Acreditar el deceso y el vínculo;
- b) Declarar bajo juramento la inexistencia de otros bienes, anticipos o donaciones;
- c) Justificar la valuación o monto de los bienes de acuerdo con esta ley;
- d) Acreditar que el acervo transmitido consiste únicamente en muebles, depósitos de dinero y valores o créditos al portador; y
- e) Ofrecer garantía por el pago del impuesto que eventualmente pudiere corresponder.

Art. 27. — Las acciones y poderes del Fisco para determinar el tributo prescriben por el transcurso de cinco (5) años, desde el 1º de enero siguiente al día que el hecho imponible hubiere podido ser conocido por la Dirección General Impositiva, por algún hecho que lo exteriorizare en la Capital Federal.

Las acciones y poderes para exigir el tributo determinado prescriben a los cinco (5) años, a contar desde el 1º de enero siguiente a la fecha de notificación de aquella determinación.

Art. 28. — El impuesto de esta ley se registrará, en todo lo que no estuviera expresamente previsto de otro modo en los artículos precedentes, por las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1968 y sus modificaciones.

Estará a cargo de la Dirección General Impositiva la aplicación, percepción y fiscalización del impuesto.

Art. 29. — Estarán gravados con el impuesto de esta ley los enriquecimientos patrimoniales a título gratuito que se verificaren desde el 1º de enero de 1974 inclusive, en adelante.

A los fines de lo establecido en el artículo 18, se considerará también como impuesto cuyo pago oportuno otorga el beneficio al anterior impuesto a la transmisión gratuita de bienes.

Art. 30. — Encomiéndase al Poder Ejecutivo gestionar y proyectar un acuerdo para solucionar los problemas de doble imposición entre las distintas jurisdicciones nacional y provinciales con respecto de los hechos gravados en esta ley.

Art. 31. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

José B. Gelbard.

ESCALA ANEXA AL ARTICULO 17

Importe del enriquecimiento patrimonial a título gratuito	Ascendentes, descendientes y cónyuges	
	En pesos	% S/excedente del límite mínimo
De 200.000 hasta 400.000	—	4
De 400.000 hasta 600.000	8.000	7
De 600.000 hasta 800.000	22.000	11
De 800.000 hasta 1.000.000	44.000	16
De 1.000.000 hasta 1.200.000	76.000	22,5
De 1.200.000 hasta 1.400.000	121.000	30,5
De 1.400.000 hasta 1.600.000	182.000	40
De 1.600.000 hasta 1.800.000	262.000	51
De 1.800.000 hasta 2.000.000	372.000	64
De 2.000.000 en adelante	500.000	25

ESCALA ANEXA AL ARTICULO 17

Importe del enriquecimiento patrimonial a título gratuito	COLATERALES DE 2º GRADO		COLATERALES DE 3º GRADO		LOS DEMAS	
	En pesos	% S/excedente del límite mínimo	En pesos	% S/excedente del límite mínimo	En pesos	% S/excedente del límite mínimo
De 50.000 hasta 100.000	—	5	—	7	—	11
De 100.000 hasta 200.000	2.500	6,5	3.500	8,5	5.500	12,5
De 200.000 hasta 300.000	9.000	8	12.000	10	18.000	14
De 300.000 hasta 450.000	17.000	11	22.000	13	32.000	17
De 450.000 hasta 600.000	33.500	14	41.500	16	57.500	20
De 600.000 hasta 800.000	54.500	19	65.500	21	87.500	25
De 800.000 hasta 1.100.000	92.500	26	107.500	28	137.500	32
De 1.100.000 hasta 1.500.000	170.500	35	191.500	37	233.500	41
De 1.500.000 hasta 2.000.000	310.500	45,9	339.500	48,1	397.500	52,5
De 2.000.000 en adelante	540.000	27	580.000	29	660.000	33

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado Bajczman.

Sr. Bajczman. — Señor presidente: al comenzar el tratamiento de este proyecto remitido por el Poder Ejecutivo corresponde definir con propiedad y exactitud tanto la materia imponible como el sujeto a cuyo cargo será el tributo. En este sentido, aprobamos la denominación propuesta en este proyecto pues ella encierra en sí misma toda una definición.

La denominación tradicional de impuesto a la transmisión gratuita de bienes tendía a la confusión y en su mensaje el Poder Ejecutivo determina con absoluta propiedad que el contribuyente será el beneficiario de lo transmitido y ello en función de su beneficio, o sea, la obtención gratuita de riqueza.

La percepción de una donación o legado constituye una ganancia económica para el beneficiario. Estos ingresos constituyen un rédito, de acuerdo con el criterio de las teorías y doctrinas

más modernas. Si bien por tradición las transmisiones gratuitas no han estado nunca gravadas con la ley del impuesto a los réditos, es de aceptación universal que el Estado haga recaer sobre los acervos de los beneficiarios un impuesto como consecuencia de razones de política social.

Los gravámenes que los gobiernos han aplicado se conocen como impuestos hereditarios, o derechos sucesorios, o a la transmisión gratuita, o impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito, como se ha dado en llamar —repito—, con toda propiedad, al que hoy tratamos en este recinto.

Ya señalé al principio de mi exposición, señor presidente, el objetivo más importante de este impuesto; pero aun así es conveniente reiterar que él se ha basado en dos consideraciones fundamentales: la primera reconoce la capacidad contributiva de los beneficiarios por la adquisición de un patrimonio por vía hereditaria o de donación; la segunda, la más importante, ha sido el deliberado deseo de subdividir las grandes fortunas por razones, como ya dije, de política social.

La ley prevé cuatro escalas distintas según se trate de ascendientes, descendientes y cónyuges; colaterales de segundo grado; colaterales de tercer grado, y otros no considerados anteriormente.

Esta clasificación, que tiende a la protección del patrimonio del núcleo familiar, la encontramos satisfactoria, pues en la primera categoría generalmente el derecho a la propiedad no representa un mejoramiento efectivo en el bienestar económico del beneficiario, pues éste tenía ya el goce del patrimonio con anterioridad al hecho imponible. Por lo tanto, la imposición a esa transmisión llevaría a una desviación de la carga tributaria en relación con el bienestar económico si no la tratamos con tasas diferentes a la de aquellos individuos para los cuales ciertas herencias o donaciones los ingresan al goce y administración de un patrimonio al cual anteriormente habían sido totalmente ajenos y, aun en ciertos casos, ignorantes de su existencia.

El proyecto que tratamos estudia y encuentra solución a la problemática de la imposición a las donaciones y legados a la luz de cuatro puntos fundamentales: primero, la capacidad contributiva que se adquiere derivada de la relación heredero a causante; segundo, la irregularidad de los enriquecimientos; tercero, el reducido valor de muchas donaciones, y cuarto, la residencia de los beneficiarios.

En cuanto al primero de los puntos, los artículos 31 y 32 fijan las escalas diferenciales y el artículo 5º las exenciones.

En materia de escalas, este proyecto adopta el sistema de escalas progresivas, haciendo jugar dos variables: una se refiere al parentesco y la otra al monto, y tiene características diferentes en cada caso. En el primero de los casos es

inversamente proporcional, y en el segundo es directamente proporcional. Es decir, cuanto más cercano es el parentesco menor es la tasa. Y en cuanto al monto, al ser mayor el importe de la transmisión más alta es la escala.

Referente a la irregularidad del enriquecimiento, el artículo 17 del proyecto determina que el impuesto se computará sobre la totalidad del enriquecimiento patrimonial que recibiere cada beneficiario por transmisiones o actos anteriores, sucesivos o simultáneos.

Se considerarán aisladamente los enriquecimientos obtenidos por los hechos sucesivos o simultáneos que no hubieren estado sujetos al impuesto, pero sus importes se sumarán a todos los efectos previstos en esta ley.

En el artículo 5º del dictamen se hace referencia a las exenciones a este gravamen, teniendo en cuenta el reducido valor de muchas transmisiones. Se determina así que están exentas las herencias, anticipos de herencia, donaciones y legados hasta la suma de doscientos mil pesos cuando los beneficiarios fueren cónyuges, ascendientes o descendientes en línea directa, incluidos los padres e hijos adoptivos. En este último caso se introduce una reforma muy importante basada, fundamentalmente, en motivos humanos y sociales. También se produce la exención cuando el beneficiario fuese la nuera, conforme al artículo 3.576 bis del Código Civil, y fijando la suma de cincuenta mil pesos en los demás casos.

La traslación de este gravamen por los beneficiarios es casi imposible, y en lo que hace a los efectos económicos debatidos por la doctrina puede decirse que es poco probable que un impuesto desaliente a las personas a trabajar, a desarrollar y expandir sus empresas.

Las escalas del tributo no producen efectos perniciosos sobre el capital acumulado. Significativo sentido tiene el monto de doscientos mil pesos exentos al no gravar la exigua liquidez de los patrimonios medianos y los pequeños empresarios, con las tasas propuestas, no verán vulnereado su pequeño capital líquido.

En cuanto a la equidad, la justificación fundamental está dada por el mejoramiento del bienestar económico del beneficiario, que puede gravarse con justicia. Siendo estos ingresos suplementarios del rédito corriente, su imposición no interfiere con los niveles de vida comunes. Por otra parte, no sería equitativo el hecho de que ciertos individuos, suficientemente afortunados al heredar sumas cuantiosas, dejen de contribuir al bienestar de la economía. Incluso, y con otro tipo de razonamiento, podríamos decir que, siendo el Estado garante de todas las transacciones sociales, presta un servicio de carácter exclusivo que sólo él puede brindar y sin el cual esta institución se haría imposible. En este caso, el tributo hay que considerarlo, prácticamente, como una tasa, en compensación de servicios.

La Nación ha establecido gravámenes subjetivos y periódicos, dejando para las jurisdicciones locales los gravámenes de tipo subjetivo e instantáneo como el que nos ocupa. De ahí que la Capital Federal es el ámbito al que queda sujeta toda transmisión o acto que comprendiera o afectara bienes situados en ella.

Es mi deseo finalizar este informe poniendo en conocimiento de la Honorable Cámara que la comisión, responsable de sus funciones y sensible a todo aquello que sea establecer principios equitativos de imposición, ha determinado una modificación de las escalas propuestas en el proyecto.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — El proyecto en consideración reemplaza al impuesto antiguamente llamado a la transmisión gratuita de bienes, que ahora se designa como impuesto al incremento patrimonial gratuito.

El impuesto a la transmisión gratuita de bienes fue establecido por la ley 11.287, de 1923, y se aplicó sin interrupciones hasta fines de 1972. Se lo derogó por la llamada ley 20.046, que se hizo efectiva durante el presente año 1973.

Cuando se derogó el impuesto a la transmisión gratuita de bienes, entre los fundamentos que se dieron se señaló que las grandes empresas eludían el pago del tributo, mientras que los pequeños contribuyentes debían hacerse cargo del pago de sumas grandes en momentos muy duros para su economía, poniendo inclusive en peligro la integridad del haber patrimonial.

Con respecto al primer considerando —elusión por parte de las grandes empresas del impuesto de que estamos hablando—, aparentemente será una brecha que en lo sucesivo estará cubierta, según lo han declarado funcionarios del Poder Ejecutivo en la comisión, entre ellos el doctor Sortheix, que en «La Opinión», del 22 de noviembre de 1973, dice: «Debe señalarse la vinculación de las materias imposables de los criterios de valuación de este impuesto con el del patrimonio neto, de éste con el capital y de los dos últimos con el impuesto a las ganancias, de modo que la sistematización alcanzada constituye un cerco a la evasión de todos ellos, partiendo de uno cualquiera». Es decir que las grandes empresas, de acuerdo con las manifestaciones de este funcionario especializado, no podrán más eludir ese impuesto.

Con respecto al problema que se crea para los pequeños patrimonios cuando tienen que hacer efectivo el monto del impuesto a la transmisión gratuita de bienes, creemos que quedaría solucionado si la mayoría acoge algunas de las observaciones que haremos cuando el proyecto se trate en particular.

Nuestra crítica a lo largo del articulado de la ley estará centrada casi exclusivamente en la posición de la familia modesta argentina, a la cual

queremos proteger a toda costa, y en la protección de la pequeña y mediana empresa, especialmente la de tipo familiar.

Si bien puede decirse que no hay ningún impuesto simpático, creo que el que estamos considerando, por el destino que tenía el importe recaudado, no fue nunca muy mal mirado por los contribuyentes argentinos, pues tradicionalmente se destinó a la escuela pública la recaudación del impuesto a la herencia, porque los fondos iban al Consejo Nacional de Educación, disposición que quedó sin efecto hace aproximadamente veinte años. Posteriormente los fondos pasaron a rentas generales y se distribuyeron de la manera que el Poder Ejecutivo lo determinaba.

Como una aspiración, quisiera que en el curso de este debate, cuando tratemos en particular el articulado, pudiéramos dar nuestro voto afirmativo a un artículo que dijera que el producido del impuesto será destinado a la atención de la enseñanza en los establecimientos oficiales. Ello será una manera de reivindicar a un tributo que en definitiva sale de los bolsillos de los contribuyentes de menor cuantía.

También uno de los efectos de este impuesto es obligar a la partición de herencias, siendo oportuno recordar que tradicionalmente se ha tratado de evitar la acumulación de grandes fortunas en una sola mano. Estamos de acuerdo, por lo tanto, en su aplicación; pero quisiéramos que esa nivelación se hiciera hacia arriba y no hacia abajo; es decir, no castigando a los contribuyentes menores ni a las familias, sino aplicando las escalas de tal manera que la partición comenzara a funcionar cuando la fortuna es medianamente poderosa o de índole superior.

El proyecto de ley que estamos considerando es, no digo una simple copia, sino una copia mejorada del decreto ley 9.568/57, dictado por el gobierno de Onganía. Ese decreto ley es la base de este proyecto. Si hiciéramos un repaso más o menos rápido, para no fatigar la atención de la Cámara, veríamos que los principios fundamentales están tomados de ese decreto ley. El hecho imponible, contemplado en el artículo 3º de dicho decreto ley es hoy el artículo 2º del proyecto en consideración; el capítulo III, referente a los bienes cuya transmisión gratuita está sujeta al pago de gravamen —artículo 4º del decreto ley— es hoy el artículo 4º y siguientes del proyecto que consideramos; lo mismo ocurre con el capítulo V, cuyo artículo 6º es el 5º del proyecto; el capítulo VI, vinculado con el cálculo del impuesto, es el artículo 12 del proyecto; y el capítulo VII, vinculado al pago —artículo 21 del decreto ley 9.568/67— es hoy el artículo 21 del proyecto que estamos considerando.

Entre las objeciones fundamentales que vamos a formular al despacho —anticipo nuestra conformidad en general con él— sobre la base de los principios que acabamos de enunciar está

la que se refiere al artículo 29. El inciso i) de dicho artículo dice, bajo el encabezamiento: «Están gravados con el impuesto de esta ley», lo siguiente: «La obtención, por causa de muerte, del capital asegurado, cuando el beneficiario no hubiera sido quien contrató el seguro». Nosotros vamos a propugnar la supresión de este inciso en mérito a las razones que brevemente expondremos.

Por lo general, el importe del seguro que contrata el causante a favor de un determinado beneficiario, que suele ser un familiar próximo, es utilizado como ayuda de costas para pagar gastos sucesorios, el impuesto a la herencia o los gastos de entierro, como bien me acota el señor diputado Sarli.

La inclusión del seguro o del beneficio en la materia gravada privaría al beneficiario del fin legítimo que quiso obtener el causante cuando contrató el seguro, es decir, asegurar o prever para su beneficiario, que en definitiva normalmente es su heredero y, por lo general, heredero forzoso, de una suma que le serviría para cubrir las eventualidades derivadas del triste hecho que significa el fallecimiento del jefe de familia, por lo común, que se traslada luego al trámite del juicio sucesorio.

Vamos a solicitar que este inciso sea suprimido teniendo en cuenta que en nuestra legislación tributaria nunca el seguro estuvo gravado. Para el caso de que la mayoría no estuviera dispuesta a aceptar la supresión, solicitaremos que el mínimo no imponible, que más adelante se determina que es de 100.000 pesos, sea elevado a 200.000 pesos o, por el contrario, la exención absoluta se haga extensiva a los ascendientes, descendientes, cónyuges e hijos, es decir, a los herederos forzosos, para que ellos estén totalmente exentos de tributar sobre el seguro que pudieran percibir como consecuencia de un acto previsual del causante.

Hay una duda, que aún no se aclaró, vinculada con el artículo 29, porque el inciso j), que viene a continuación, que dice que «Cualquier otro hecho que implique un enriquecimiento patrimonial a título gratuito» también está gravado por el impuesto que fija esta ley, nos hace pensar, a raíz de algunas consultas que nos han hecho representantes de instituciones aseguradoras, si determinadas indemnizaciones —como la que se obtiene en caso de muerte por aplicación de la ley 11.729 o en caso de accidente del trabajo en virtud de la ley 9.688, así como en general las jubilaciones y pensiones, que constituyen en el fondo actos previsionales de efectos diferidos—, están incluidas o no dentro del alcance de este inciso. Es un interrogante que dejo formulado para que el señor miembro informante o alguno de los representantes de la mayoría lo conteste al recoger nuestras observaciones.

El artículo 49 tiene tres incisos, el e), el f) y el h), que están vinculados con los muebles

que deja el causante y que entran en la sucesión, siendo por lo tanto materia gravada. Creo que estos tres incisos deberían refundirse en uno solo, porque el hecho de que estén separados y la forma en que están redactados traen confusión. Este es un aspecto que vamos a tratar cuando consideremos el artículo en particular, pero desde ya dejó anticipado nuestro criterio.

El artículo 59 se refiere a las exenciones. Según su inciso a), párrafo 19, están exentos del impuesto las herencias, anticipos de herencia, donaciones y legados de hasta doscientos mil pesos. Nosotros, en virtud de las consideraciones que hicimos al comienzo de nuestra exposición, vamos a solicitar que esa exención se eleve a la suma de trescientos mil pesos. De este modo damos mayores posibilidades al pequeño patrimonio para sobrevivir al desastre que significa el fallecimiento de un familiar y el consiguiente trámite sucesorio con la liquidación del impuesto a la herencia.

El inciso b) de este artículo 59, referido al monto del seguro, de acuerdo con lo expresado antes en relación con el artículo 29, vamos a solicitar que se suprima, o que en su defecto se exima a los herederos forzosos del tributo o se eleve el mínimo no imponible a la suma de doscientos mil pesos.

En cuanto al inciso c) de este artículo, vinculado con los sepulcros, según mi opinión personal no hay ninguna necesidad de que esas transmisiones estén exentas del impuesto. Creo que no es lo mínimo necesario para que decorosamente se practiquen las últimas honras al causante o al familiar que ha fallecido.

En este artículo 59 vamos a solicitar un agregado, que consideramos de fundamental importancia, que iría en lugar del inciso t) o como inciso u) y que está vinculado con la exención del patrimonial de la sociedad de familia. Una de las preocupaciones de nuestro sector, como he dicho, es proteger al núcleo familiar no sólo como tal sino en cuanto a su pequeño o mediano patrimonio. Al respecto ha tenido entrada en esta Cámara hace un tiempo y se encuentra en la comisión pertinente un proyecto firmado por el señor diputado Tróccoli, presidente de nuestro sector, que se vincula con la sociedad de familia. Este proyecto dice en su artículo 19 que «la sociedad de familia podrá tener por objeto la explotación de una actividad agropecuaria, industrial, minera, comercial o mixta», pudiéndose incluir también a los profesionales. El artículo 29 dice: «Se entiende por sociedad de familia la que teniendo por objeto alguno o varios de los expresados en el artículo anterior, está compuesta en su totalidad o en una proporción no inferior al 80 por ciento del capital social, por el grupo constituido por: cónyuges, descendientes, ascendientes o colaterales hasta el segundo grado».

Las cláusulas pertinentes del contrato social, según el proyecto que comento, propenden a la continuación de la actividad de la empresa por

los miembros de la familia. Podrán formar parte de estas sociedades los menores de edad, que actuarían por medio de sus representantes, salvo que se hallaren emancipados. Los socios limitarían su responsabilidad a la integración de las acciones subscritas. Estas sociedades no podrán ser administradas por terceros; es decir que siempre estamos en la tesitura de que el núcleo familiar es el que debe ser el único propietario y administrador de la respectiva sociedad. La falta de inscripción de estas sociedades haría incurrir a los socios en responsabilidad ilimitada y solidaria. Los acreedores del socio no podrían ejercer actos de ejecución forzada sobre sus acciones. En caso de muerte, incapacidad o imposibilidad física de los socios familiares, sus herederos podrían continuar en la sociedad.

Según este proyecto, las sociedades de familia y los aportes quedarían excluidos del impuesto a la herencia. En su lugar, estas sociedades quedarían alcanzadas por un impuesto sobre su patrimonio, como gravamen substitutivo de aquél, y de carácter progresivo. Esto fue una previsión para el caso de que no pudiéramos obtener una exención total.

En los fundamentos de este proyecto, el señor diputado Tróccoli expresa: «El grupo familiar, especialmente en la empresa agraria, no necesita de esquemas complicados y de difícil manejo, que por eso mismo en su práctica son desvirtuados, sino, por el contrario, de fórmulas simples y de manejo racional y propio. Es fácilmente verificable que en la gran mayoría de las explotaciones o empresas de carácter medio, tanto el capital como la dirección y en gran medida el trabajo y el ritmo de la tarea, corresponden a una sola persona. Se tiende fundamentalmente a proteger y consolidar a la familia, monolítica base de nuestra sociedad y dinámica fuerza de motorización de las empresas medianas, tratando de superar desviaciones fiscales que inciden en forma negativa en perjuicio de instituciones básicas como es la de la legítima, reconociendo la efectiva participación en la conducción de los negocios sociales, del grupo conviviente, contribuyendo, además, a poner orden y razonabilidad en el sistema impositivo».

Como se ve, señor presidente, todas estas previsiones tienden a salvaguardar, precisamente, la familia y el pequeño patrimonio. Por lo tanto, teniendo en cuenta otros precedentes que también están incluidos en el mismo artículo 5º del despacho de la mayoría y que datan de mucho tiempo como causas de exención en la ley 11.287 —como por ejemplo un decreto del año 1945 que creó la Administración Nacional de la Vivienda, dispuso llevar el registro de viviendas económicas, creó un Fondo Nacional de la Vivienda y por su artículo 27 eximió del impuesto a la transmisión gratuita de bienes a todas las viviendas incluidas en su régimen—, proponemos en cierta medida una revivificación

de la vieja ley 9.677 del año 1915, por la que se creó la Comisión Nacional de Casas Baratas. Esta ley preveía la indivisión del condominio en caso de fallecimiento del titular, así como la prohibición de la subdivisión mientras hubiese menores. O sea, dos fundamentos serios para evitar el destrozo del núcleo familiar y el desamparo para los menores o la cónyuge supérstite. Por lo tanto, esa ley preveía también la exención del pago del impuesto a la herencia con respecto a los herederos forzosos; y en cuanto a los colaterales, lo reducía en un 50 por ciento.

Otra exención es la que se vincula con el régimen del bien de familia. Las que ya están incluidas en el artículo 5º nos llevan, a su vez, a solicitar la consideración de esta nueva exención, que tiene los mismos fundamentos y que trata de cuidar el patrimonio familiar y salvaguardar la integridad del núcleo familiar.

Por eso, vamos a proponer que se agregue un nuevo inciso vinculado con estos temas, que establecería la exención de este gravamen para las sociedades de familia de hasta seiscientos mil pesos de capital aportado en su totalidad, o en una proporción no inferior al 80 por ciento, por el grupo constituido por cónyuge, descendientes, ascendientes o colaterales hasta el segundo grado y que tenga por objeto la explotación de una actividad agropecuaria, industrial, minera, comercial o mixta.

El artículo 11 determina el valor de los bienes que en jurisdicción de la Capital se computarán a los efectos de la liquidación del impuesto correspondiente. El inciso t) de este artículo se refiere a los bienes muebles. El proyecto eleva el monto a un mínimo del cinco por ciento del activo transmitido en jurisdicción de la Capital Federal. Hasta ahora, por aplicación de las disposiciones vigentes, regía un cuatro por ciento. Yo voy a solicitar al señor miembro informante que acepte mantener este porcentaje del cuatro por ciento como estimación mínima del valor de los bienes muebles dejados por el causante.

El artículo 14 admite la deducción de los gastos de sepelio del causante, que el proyecto originario admitía hasta un máximo de tres mil pesos. Por lo que hemos podido conversar en la comisión, habría buena voluntad por parte de la mayoría y de los representantes del Poder Ejecutivo para elevar ese máximo a cuatro mil pesos. Considero, señor presidente, que esa cifra es muy exigua, por cuanto resulta prácticamente imposible pagar un sepelio digno con cuatro mil pesos. En consecuencia, voy a proponer a la comisión que acceda a elevar esa cifra a ocho mil pesos.

El artículo 17 lleva anexa la tabla en la cual se consignan la cuota fija y los porcentajes que se deben aplicar para la determinación del impuesto correspondiente. Como ha ocurrido siempre, esta escala está confeccionada en fun-

ción de dos factores: el monto imponible y el grado de parentesco. Sostenemos que el grado de parentesco es fundamental y que para salvar al núcleo familiar, para evitar su dispersión e impedir la destrucción del patrimonio, debemos elevar el mínimo previsto en la escala a la suma de trescientos mil pesos y el monto máximo a ochocientos mil. Es decir que entre trescientos mil y ochocientos mil pesos, los ascendientes, descendientes y cónyuge estarían exentos del pago de cuota fija y sólo tributarían el cuatro por ciento sobre el excedente del límite mínimo.

Deseamos insistir un poco sobre esta cuestión por cuanto las escalas que determina esta ley son rígidas y no podrán ser variadas anualmente, a menos que se faculte al Poder Ejecutivo para que produzca esas variaciones, de acuerdo con el criterio que se ha venido estableciendo en otras leyes impositivas que hemos sancionado. Debo confesar aquí que el señor diputado Díaz Ortiz me ha anticipado que existe la posibilidad de que sea acogido ese procedimiento, con lo cual nuestras aspiraciones quedarían satisfechas, máxime teniendo presente que la inflación no está aún definitivamente controlada, pese a los esfuerzos que realiza el gobierno. En consecuencia, nos encontraríamos con que en un par de años los límites mínimos fijados por la ley quedarían totalmente desactualizados, de modo que tendríamos que modificar las escalas para que algunos patrimonios quedaran exentos del pago del impuesto.

Deseo referirme ahora al artículo 22. En el primer párrafo de este artículo se establece que el impuesto se determinará y percibirá por el sistema de liquidación administrativa a que se refieren el artículo 20 y correlativos de la ley 11.683, que fija el procedimiento a seguir en materia tributaria. Vamos a solicitar que se elimine ese párrafo y que la determinación se haga judicialmente por medio de los jueces ordinarios, es decir, de los jueces que entienden en el sucesorio.

Hay varias razones para insistir en este procedimiento. La primera es la de que, en realidad, el que vengo indicando es el procedimiento tradicional, y por el tiempo que se ha aplicado, tanto los jueces como los letrados intervinientes, las partes y también los funcionarios de la Dirección General Impositiva tienen ya aquilatada una valiosa e importante experiencia derivada de la aplicación del sistema de tipo administrativo en el expediente judicial. Por este procedimiento, llegado el momento de liquidar el impuesto correspondiente, el expediente es enviado a la Dirección General Impositiva, donde se practica la liquidación pertinente; si esta liquidación es objetada queda a consideración del juzgado, con recurso de apelación por ante la cámara respectiva. En segundo lugar, derivar el procedimiento al sistema de la

ley 11.683 significaría llevar a una vía muerta el trámite de muchos miles de expedientes sucesorios. En efecto; pese a la buena voluntad de los funcionarios de la administración nacional, quienes creen que en un tiempo más o menos cercano podrán corregirse los grandes defectos de que padece el tribunal administrativo, que es el Tribunal Fiscal de la Nación, lo real, lo cierto y lo positivo es que los juicios en esos tribunales se demoran varios años. Cualquier profesional que haya intervenido en uno de esos juicios sabe que en la realización de las tres vistas de la causa que prevé la ley reglamentaria, fácilmente transcurren tres o cuatro años. Esto significa que en una sucesión podría ocurrir que todos los bienes de ella quedaran congelados por cierto número de años, que puede ser de tres o cuatro, hasta tanto pudiere dilucidarse definitivamente la situación vinculada con la liquidación del impuesto a la herencia.

Por otra parte, se dice que los jueces en lo civil no están preparados para atender este tipo de asuntos; pero yo creo, señor presidente, que cualquier juez está suficientemente preparado para entender en toda materia tributaria, de la misma manera como debemos prepararnos los letrados cuando entramos en ese terreno especializado.

Igualmente, es peligroso que todo este tema sea manejado exclusivamente por jueces que tengan mentalidad de funcionarios de la Dirección General Impositiva o de alguna repartición de orden tributario, porque esos funcionarios, con su exagerado celo por la recaudación de los fondos, se olvidan del habitante del país, se olvidan del hombre, teniendo presente en forma permanente a un contribuyente representado por una cifra de varios números que, convenientemente codificada, significa nombre y apellido, categoría a la que pertenece y agencia en la que está inscripto. Por su conformación profesional, esos funcionarios ven en cada uno de tales números a un contribuyente permanentemente evasor, y yo creo que no debe ser así. Para mí, hay que tomar al habitante del país —tanto al argentino como al extranjero que ha vivido y trabajado aquí y que ha dejado una fortuna o un pequeño patrimonio al morir—, no como un delincuente en potencia, sino como un hombre de bien, que ha cumplido en la medida de sus posibilidades con las leyes impositivas, porque estas leyes deben ejercitarse con sana objetividad y con ponderación, pues de lo contrario la evasión se convertirá, como se ha venido convirtiendo en otros aspectos, en un tema obligado para cada uno de los habitantes del país.

De todas maneras, como último argumento, quiero señalar que existe una resolución de la Dirección General Impositiva, de comienzos de este año, que lleva el número 1.518 y que prevé el trámite administrativo para la liquidación

del impuesto a la herencia; esta resolución no ha llegado a aplicarse en todo el curso de este año.

Nosotros, sobre la base de la experiencia profesional y de las informaciones recogidas de algunos funcionarios, creemos sinceramente que mejoraremos los aspectos de esta ley vinculados con la liquidación del impuesto a la herencia, si aceptamos que el trámite administrativo se realice con constante control de la Dirección General Impositiva en el propio expediente judicial, y que sean los mismos jueces del sucesorio los que resuelvan los problemas que pueden derivarse de esa determinación.

Por último, quiero hacer una muy breve referencia al artículo 26, que también es transcripción de una norma similar contenida en el decreto ley que he mencionado antes. Este artículo dispone que, a los fines de este impuesto, puede prescindirse del trámite de juicio sucesorio. Al respecto considero que es necesario mejorar la redacción, porque lo que se quiere decir es que la Dirección General Impositiva se considera ajena al trámite sucesorio cuando el importe mínimo no alcanza el monto establecido en el artículo 59, inciso a).

Reitero que esa redacción puede mejorarse estableciéndose que en el supuesto del artículo 59, inciso a), donde se dispone la exención de las transmisiones a título gratuito de hasta doscientos mil pesos, se prescindirá de la intervención de la Dirección General Impositiva, pero no del trámite del juicio sucesorio, ya que éste habrá de efectuarse igualmente para determinar los vínculos correspondientes y poder así el juez dictar la declaratoria de herederos.

De esta manera dejo planteadas las observaciones más importantes que tenemos respecto de este dictamen en consideración, ello en forma breve, atento el método de trabajo que hemos adoptado en estos últimos días. Señalamos que estamos de acuerdo con el criterio que informa este proyecto; ese enriquecimiento patrimonial gratuito debe ser materia imponible, pero queremos que se resguarde al pequeño y mediano patrimonio, protegiéndose la integridad de la familia y evitar así la división y venta de un acervo hereditario compuesto de pocos bienes, a efectos de hacer frente al impuesto a la transmisión gratuita de bienes. Queremos que se olvide el criterio fiscalista, afirmándose otro más humano, sensato y adecuado a la realidad que vivimos. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Antes de responder a los argumentos vertidos por el señor diputado Macris, y con la anuencia de la Presidencia, deseo referirme a una cuestión de índole personal.

En estos días he recibido un sinnúmero de felicitaciones y de buenos augurios, con motivo de las fiestas próximas, de parte de muchos compañeros diputados. Como no puede ser de

otra manera, les agradezco sus buenos deseos y los retribuyo con igual calor y cordialidad, en el entendimiento de que esta forma general de retribuir sus atenciones es válida para quedar cumplido con todos ellos.

Señor presidente: el señor diputado Macris ha manifestado la conformidad de su bloque en relación con el proyecto de ley que estamos considerando, en lo que hace al criterio global, a la vez que formuló críticas a algunos aspectos de sus disposiciones, entrando casi en un análisis en particular de este dictamen.

En el momento oportuno, al considerarse cada artículo en particular, he de contestar algunos de sus argumentos, pero en esta instancia quiero referirme a una afirmación que el señor diputado realizara. El señor diputado Macris ha dicho que esto es una copia de un decreto ley promulgado en la época de la dictadura militar. Le señalo al señor diputado que, en realidad, siendo ésta una ley técnica, sus posibilidades de variación en cuanto a las soluciones de ese orden que proponga son muy escasas, ya que se refieren a una cuestión relativa a la percepción y modalidad de un impuesto que no data de la época de la dictadura militar, sino que es un impuesto tradicional dentro del marco fiscal argentino.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Efectivamente, señor presidente, he manifestado que el impuesto es viejo. Desde el año 1923 existe la ley 11.287. También dije que el proyecto es copia del decreto ley 9.568/67, de la época de Onganía, pero que estaba muy mejorado. Lo de copia no lo he dicho con sentido peyorativo, sino con el propósito de señalar que se han introducido pocas novedades en el dictamen que estamos considerando. Ese decreto ley se venía aplicando desde el año 1967.

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Tengo que contradecir al señor diputado Macris en sus manifestaciones.

Resulta evidente que no puede haber demasiadas novedades técnicas en un impuesto como el que estamos considerando, pero en relación con el decreto ley de la época de la dictadura militar, el dictamen tiene una diferencia conceptual y filosófica que lo distingue substancialmente de la concepción, diría, oligárquica y elitista de ese decreto ley. Esto se concreta de manera muy clara en tres o cuatro disposiciones del dictamen, que hacen al fundamento del proyecto de ley.

Una de esas disposiciones se refiere, por ejemplo, a la forma de valuación de los patrimonios. En el proyecto se realiza la valuación del patrimonio teniendo en cuenta el principio de la realidad económica. Es decir, que los bienes valen lo que valen de acuerdo con su inserción dentro de un mercado de bienes y de capitales. Esto, naturalmente, tiene una influencia directa en la

transmisión de los patrimonios, porque desde el punto de vista de la realidad económica no es lo mismo la modesta casa de un trabajador que una vivienda de trescientos metros cuadrados de superficie cubierta ubicada en el Barrio Norte. Estos dos bienes, de acuerdo con ese decreto ley a que se hizo referencia, se valúan con el mismo criterio. Es decir, que se toma en cuenta la valuación fiscal del inmueble, con lo cual se establece un criterio de valuación regresivo.

En ese sentido, en el dictamen que consideramos se introduce una verdadera novedad que representa un progreso con respecto a las anteriores leyes de transmisión gratuita de patrimonios y al decreto ley de la dictadura militar.

También concreta este dictamen otra novedad que lo destaca de manera substancial del decreto ley dictado por el gobierno militar. Me refiero al tema del ausentismo. ¿Cómo es posible que un señor que por gracia divina recibe una herencia y que vive en Europa, pague exactamente igual que otro señor que vive y trabaja en nuestro país? No cabe la menor duda de que la primera de estas personas tiene que recibir un trato distinto. Y el dictamen determina para estos casos tasas diferentes. Este problema del ausentismo no lo consideraba el decreto ley del señor Onganía.

Otra de las novedades del dictamen que consideramos es el capítulo referido a las presunciones que se establecen en función de prevenir las posibles evasiones que se concretaban utilizando una serie de mecanismos legales que la propia ley admitía como posibles. Se trata de presunciones *juris tantum*, que no sólo beneficiaban al fisco sino que también impiden evasiones que se producían a través de la misma legislación.

También presenta este dictamen otros aspectos que, en forma real y concreta, definen una concepción ideológica en cuanto a la transmisión gratuita de patrimonios, que no es atributo de un decreto producto de un gobierno elitista y oligárquico.

También ha manifestado el señor diputado Macris una gran preocupación por la cuestión relacionada con la protección de la familia, que se vería afectada en este proyecto de ley a través de una exención o de un mínimo no imponible de doscientos mil pesos ley.

Voy a profundizar este tema cuando se trate en particular el artículo que ha sido observado, pero afirmo que con los veinte millones de pesos moneda nacional de exención, una modesta familia, que hasta este momento tributaba el impuesto, no tendrá que hacerlo más. Un fácil cálculo aritmético de la suma de bienes que integran un patrimonio modesto nos va a dar la evidencia de que esa familia está exenta. Quienes más tienen más deben tributar; éste es un principio de la tributación afianzado y sostenido por el peronismo. Por tal motivo, esta ley está de acuerdo con tal principio.

Señor presidente: con estas observaciones en general doy por contestada la primera parte de las argumentaciones del señor diputado Macris; cuando lleguemos al análisis en particular responderé el resto de sus aseveraciones.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar en general el dictamen de comisión sobre impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración en particular el artículo 1º.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 2º.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — De acuerdo con lo que anticipé en mi exposición, señor presidente, voy a solicitar la modificación del inciso i) del artículo 2º.

Entonces hice una manifestación vinculada con tres posibilidades: la primera es la supresión total del seguro como materia imponible; la segunda, la exención, en el caso de que los beneficiarios fueran herederos forzosos del asegurado o causante; y la tercera, elevar el mínimo no imponible a 200.000 pesos.

De manera que, para que coordinemos alguna de las tres posibilidades y la mayoría preste conformidad a una de ellas, solicito que pasemos a un breve cuarto intermedio.

Sr. Presidente (Busacca). — Invito a la Honorable Cámara a pasar a un breve cuarto intermedio en las bancas.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Señor presidente: después de las consultas realizadas con los miembros de la comisión, voy a proponer un agregado al inciso i) del artículo 2º que estamos tratando. De este modo quedaría así: «i) La obtención, por causa de muerte, del capital asegurado, cuando el beneficiario no hubiera sido quien contrató el seguro, y salvo para los beneficiarios que fueran herederos forzosos del causante hasta un monto de trescientos mil pesos;».

Sr. Presidente (Busacca). — ¿La comisión acepta el agregado propuesto?

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión va a aceptar en atención a principios de orden social que efectivamente indican que esos seguros están dentro de un límite que cubre a determinadas clases sociales.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 2º...

Sr. Macris. — ¿Me permite, señor presidente, antes de que se vote?

Respecto del inciso j) tengo una duda que desearía me fuera aclarada por el señor diputado Díaz Ortiz. Este inciso incluye como gravado por el impuesto que se crea en virtud de esta ley cualquier hecho que implique un enriquecimiento patrimonial a título gratuito. En el curso de mi exposición señalé que incrementos patrimoniales a título gratuito podrían ser, por ejemplo, el importe de las indemnizaciones derivadas de la ley 11.729, de la ley 9.688, de accidentes de trabajo, o el de las pensiones que perciben los sobrevivientes del causante.

Quisiera saber si la comisión interpreta que ese tipo de indemnizaciones o pensiones están excluido por completo de la posibilidad de ser gravadas por la ley que estamos tratando.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Las indemnizaciones a que hace referencia el señor diputado Macris están efectivamente exceptuadas de la tributación que este impuesto crea en atención a que se originan en prestaciones de orden social, pues todas ellas derivan de cuestiones del ámbito laboral. Por otra parte, ya están exceptuadas de otros gravámenes, como ocurría en el antiguo impuesto a los réditos y ahora en el actual impuesto a las ganancias. Es indiscutible que en ese sentido esta ley no tiene por qué hacer una excepción.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 2º con el agregado propuesto por el señor diputado Macris y aceptado por la comisión.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 3º.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 4º.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Señor presidente: en el curso de mi exposición formulé algunas observaciones relacionadas con tres incisos del artículo 4º, referidos a los muebles dejados por el causante que integran el activo de la sucesión. Considero que la redacción es un poco confusa. Por eso, voy a pedir que la Honorable Cámara pase a un breve cuarto intermedio, con permanencia de los señores diputados en sus bancas, a fin de unificar criterios.

Sr. Presidente (Busacca). — Invito a la Honorable Cámara a pasar a un breve cuarto intermedio en las bancas.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión. Tiene la palabra el señor diputado Bajczman.

Sr. Bajczman. — Señor presidente: la comisión no acepta la modificación propuesta por el señor diputado Macris.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 4º.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 5º.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Señor presidente: en nuestra exposición en general hemos solicitado que el monto de la exención que prevé el punto 1º del inciso a) del artículo 5º sea elevado de doscientos mil a trescientos mil pesos.

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión?

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión no acepta, señor presidente.

Sr. Macris. — Señor presidente: deseo proponer otra modificación en este mismo artículo 5º.

El inciso b) se refiere al seguro de que habla el inciso i) del artículo 2º. Dado que este último inciso fue modificado, para dejar a salvo esa situación pido a la comisión que acepte que el inciso b) del artículo 5º quede redactado de la siguiente manera: «El seguro al que se refiere la primera parte del inciso i) del artículo 2º, de hasta cien mil pesos». Es decir que se va a tributar desde la suma de cien mil pesos en adelante, pero esto vinculado con la primera parte del inciso i) del artículo 2º, y queda excluida la segunda parte, que se refiere a los herederos forzosos.

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión?

Sr. Díaz Ortiz. — A los fines de clarificar la redacción, la comisión acepta que los herederos forzosos no tributen o estén exentos de tributación por todos aquellos seguros de hasta trescientos mil pesos, y que todo aquel que reciba el seguro y no sea heredero forzoso tribute el gravamen cuando el beneficio obtenido sea superior a la cantidad de cien mil pesos.

Sr. Presidente (Busacca). — Para proponer otra modificación, tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — En ocasión del debate en general, propuse la inclusión de un nuevo inciso en el artículo 5º, que sería el inciso t), pasando el inciso t) del despacho a ser inciso u) en caso de aprobarse este agregado que ahora reiteraré.

Propongo concretamente que por el inciso t) del artículo 5º estén exceptuadas de este impuesto las sociedades de familia de hasta seiscientos mil pesos de capital compuesto en su totalidad, o en una proporción no inferior al 80 por ciento, por el grupo constituido por cónyuges, descendientes, ascendientes o colaterales hasta el segundo grado, y que tengan por objeto la explotación de una actividad agropecuaria, industrial, minera, comercial, profesional o mixta.

Los fundamentos que abonan este pedido ya los he dado en mi anterior exposición, por lo que no habré de abundar al respecto.

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión no acepta esta proposición, y desearía aclarar por qué.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión no va a aceptar el agregado que acaba de proponer el señor diputado Macris. Si bien participa totalmente del criterio que lo imbuye, no lo acepta por cuanto considera que la incorporación de la sociedad de familia como elemento de exención del impuesto introduciría en este momento un sinnúmero de dificultades debidas a problemas de caracterización de ese tipo de sociedad.

El antecedente del bien de familia, bien patrimonial protegido de posibles ejecuciones por pertenecer al núcleo familiar, es suficientemente demostrativo de que el criterio de exención de la sociedad de familia debería ser aceptado. Pero consideramos que, en todo caso, la cuestión debe ser motivo de una ley especial que con mucho gusto implementaremos en el futuro en colaboración con la bancada del radicalismo.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 5º con la modificación aceptada por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 6º a 10.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 11.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Señor presidente: las modificaciones que voy a proponer son de dos tipos. Las dos primeras están vinculadas con errores materiales que contiene el proyecto. Así, el inciso i) dice: «Acciones que no se cotizaren en bolsas o mercados: del modo establecido para el supuesto para el impuesto al patrimonio de las personas de existencia visible». Propongo concretamente la supresión de las palabras «para el supuesto».

Así mismo, el inciso m) establece: «Participaciones en sociedades o en empresas o explotaciones unipersonales: del modo previsto para el caso para el impuesto al patrimonio de las personas de existencia visible». Como evidentemente también hay aquí un error material, propongo que se diga «del modo previsto para el caso del impuesto al patrimonio de las personas de existencia visible».

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión esas modificaciones?

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión acepta.

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — La otra modificación que deseo proponer al artículo 11 es de otro carácter. El inciso t) dice que la tasación pericial de los bienes muebles no podrá ser inferior al 5 por ciento del activo transmitido en jurisdicción de la Capital Federal. Como ya adelantara oportuna-

mente, propongo que se mantenga la actual alícuota del 4 por ciento, que consideramos bastante retributiva.

Sr. Presidente (Busacca). — ¿La comisión acepta?

Sr. Díaz Ortiz. — No, señor presidente.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 11 con las modificaciones propuestas por el señor diputado Macris a los incisos i) y m), y aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 12 y 13.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 14.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Como ya he expresado, propongo que la deducción por gastos de sepelio del causante, que según el proyecto se admite hasta un máximo de 3 mil pesos —y que eventualmente se llevaría a 4 mil pesos según conversaciones habidas en la comisión— se fije en 8 mil pesos.

Sr. Presidente (Busacca). — ¿La comisión acepta?

Sr. Díaz Ortiz. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 14 con la modificación propuesta por el señor diputado Macris y aceptada por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 15 y 16.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 17.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Este artículo contiene la escala del impuesto, y de acuerdo con lo conversado en la comisión y lo que he manifestado al informar este despacho en nombre de mi bloque, hemos pedido que se eleven las cifras correspondientes al monto mínimo y al monto máximo en la primera línea de la escala del artículo 17, en el caso de los ascendientes, descendientes y cónyuges. Concretamente, donde dice «de 200.000 hasta 600.000», pedimos que se establezca «de 300.000 hasta 800.000». En este nivel no habría cuota fija, sino un impuesto del cuatro por ciento sobre el excedente del límite mínimo.

El sentido de la modificación responde siempre al criterio que sostenemos, en el sentido de que los herederos forzosos son los que deben tener la mejor protección de la ley. En consecuencia, estimamos que el monto mínimo del primer tramo de la escala debe elevarse de 200.000 a 300.000 pesos, y el máximo a 800.000; en cuanto al segundo tramo sería de 800.000 a 1.000.000 de pesos, quedando el resto tal como figura en el dictamen.

Insisto en que la preocupación que nos anima es la de proteger al círculo de los herederos forzosos en los casos de menores recursos.

Esta es la modificación concreta que propongo en relación con este artículo.

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión la modificación propuesta por el señor diputado Macris?

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión no acepta, señor presidente, y mantiene la escala establecida en el proyecto de ley.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 17.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 18 y 19.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración en particular el artículo 20.

Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Señor presidente: de la redacción de este artículo surge una incongruencia que podría ser remediada en este momento. En su segundo párrafo se establece que «sin perjuicio de que cada uno podrá satisfacer su deuda propia, cuando y mientras existiere indivisión del beneficio entre contribuyentes, responderán solidaria y mancomunadamente por la imposición total y hasta la concurrencia de su parte en dicho beneficio indiviso».

Lo leído en último término importa una contradicción, porque si la solidaridad es total y mancomunada no puede alcanzarse solamente hasta la concurrencia de cada parte; la responsabilidad es hasta la concurrencia de cada parte o es solidaria y mancomunada por la totalidad del impuesto que se adeude.

Como el espíritu es mantener la solidaridad amplia y mancomunada de la totalidad de los herederos mientras se mantenga indiviso el patrimonio, esta comisión propone la supresión de esa frase final del artículo.

Sr. Presidente (Busacca). — Es decir, señor diputado, si la Presidencia no entiende mal, el artículo terminaría en la palabra «total».

Sr. Díaz Ortiz. — Efectivamente, señor presidente.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 20 con la supresión propuesta por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 21.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 22.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Señor presidente: este artículo es el que está vinculado con el procedimiento que habrá de practicarse en las sucesiones para la determinación del impuesto a la herencia.

Ya realicé la crítica al sistema administrativo, por lo tanto, no voy a reiterar mis conceptos.

En consecuencia, solicito que se substituya el primer párrafo del artículo 22 por lo siguiente: «El impuesto de esta ley se determinará y percibirá por el sistema de la liquidación administrativa en el expediente judicial». Y luego continuaría el resto del artículo tal como está redactado.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — El procedimiento que actualmente se utiliza para la percepción de este tributo, es decir, su substanciación y liquidación directamente en el expediente judicial, es el que la experiencia ha acreditado como el más apto.

Pero no puedo dejar de advertir que lo que se intenta con este artículo es ceñir este impuesto al conjunto de tributos, algunos de los cuales ya se han convertido en ley, que estaban incluidos en el paquete de leyes impositivas remitido por el Poder Ejecutivo. Y esto como un intento de unificación del procedimiento y de creación de un criterio de orden y de aplicación en las leyes fiscales, que tiende a la especialización en cuanto a la dilucidación de los posibles conflictos que se traban en torno de ellos.

Hay un viejo adagio que dice: más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer. Y debemos tener en cuenta que el sistema actual no es lo mejor en cuanto a procedimiento, pero, de todas maneras, para no romper una estructura integral que hace a toda la reforma impositiva, en este caso debemos intentar subsumir el procedimiento de la ley dentro de las prescripciones de la ley 11.683.

Por esas razones, la comisión se va a oponer a la modificación propuesta.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 22.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 23.

Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Señor presidente: el inciso b) del artículo 23 dice: «El Registro de la Propiedad no inscribirá declaratorias de herederos, testamentos o transferencias de bienes u otros actos que tuvieren el mismo efecto previsto en el inciso precedente».

En este inciso se tendría que agregar que la norma alcanza a todos los bienes registrables, tanto muebles como inmuebles, porque, de lo contrario, sus efectos se limitarían a los inmuebles.

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia le advierte, señor diputado, que el sujeto de la oración es el Registro de la Propiedad.

Sr. Díaz Ortiz. — De acuerdo, señor presidente. Habría que incluir un párrafo en el inciso que dijera que también se incluyen los bienes muebles registrables.

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia invita a los señores diputados a realizar un breve cuarto intermedio en sus bancas para redactar el inciso.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión. Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión propone que en el inciso b) se substituya «El registro de la propiedad no inscribirá» por «Los respectivos registros no inscribirán», continuando con la redacción del dictamen.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 23 con la modificación propuesta por la comisión.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 24 y 25.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 26.

Tiene la palabra el señor diputado Macris.

Sr. Macris. — Reiterando lo ya manifestado, solicito que en este artículo se deje constancia de que cuando el acervo hereditario sea menor de 200.000 pesos, la Dirección General Impositiva no estará obligada a intervenir. La solicitud que formulo se justifica porque en caso de acervos menores de esa suma no hay materia imponible, y la Dirección General Impositiva no va a recaudar ningún impuesto.

Por lo tanto, solicito que donde se dice: «podrá prescindirse, a los fines de este impuesto, del trámite del juicio sucesorio», se diga «podrá prescindirse, a los fines de este impuesto, de la intervención de la Dirección General Impositiva...», continuando el texto como está en el despacho.

Debe entenderse que el trámite sucesorio se cumplirá, pero sin intervención de la Dirección General Impositiva.

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión la modificación propuesta?

Sr. Díaz Ortiz. — La comisión no acepta porque entiende que la Dirección General Impositiva no puede renunciar a sus facultades de fiscalización, aunque se trate de sucesiones exentas.

Sr. Macris. — Me gustaría que el señor miembro informante dejara aclarado que el trámite sucesorio debe cumplirse de todos modos; hay que hacer publicaciones, trámites, etcétera.

Sr. Díaz Ortiz. — Lo que el artículo dice es que se podrá prescindir del trámite sucesorio a efectos del impuesto, pero no a los demás fines civiles del juicio de sucesión.

Sr. Presidente (Busacca). — ¿El señor diputado Macris está satisfecho?

Sr. Macris. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 26.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 27 a 30.

Sr. Díaz Ortiz. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Siguiendo una práctica ya aceptada para varios impuestos, voy a proponer un artículo nuevo, que debe llevar el número 31 y cuyo texto he hecho llegar a la Secretaría, para que se autorice al Poder Ejecutivo a actualizar anualmente —si ello fuera necesario— los tramos de las tablas anexas a este proyecto.

Sr. Presidente (Busacca). — Por Secretaría se dará lectura del nuevo artículo 31 propuesto por el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Secretario (Rocamora). — El nuevo artículo 31 propuesto es el siguiente: «El Poder Ejecutivo actualizará anualmente los tramos de los enriquecimientos patrimoniales imponibles, las cuotas fijas de las escalas anexas al artículo 17, y los topes fijados en los artículos 5º, 6º, 14 y 17. Para ello deberá tomar en consideración el incremento en el nivel general de precios.»

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo nuevo, que sería el 31.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 31, ahora 32, es de forma.

Sr. Presidente (Busacca). — Queda sancionado el proyecto de ley (1).

Se comunicará al Honorable Senado.

2

AUTORIZACION

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado García.

Sr. García. — Señor presidente: en la reunión celebrada por la Honorable Cámara el día 11 de este mes, el señor diputado Cárdenas planteó una cuestión de privilegio, con motivo de una solicitada publicada por la empresa Siemens, que fue girada a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

A los efectos de que la comisión, luego de estudiado el asunto con todos los alcances y motivaciones a que se ha referido el señor diputado Cárdenas, pueda dictaminar en definitiva, es necesario, de acuerdo con el artículo 88 del reglamento, por tratarse de un período de sesiones extraordinarias, que la Honorable Cámara

(1) Véase el texto de la sanción en el Apéndice.